

**Reseña Queer. *La Biblia de Nuestro Pueblo: Biblia del Peregrino, América Latina*. Luis Alonso Schökel, ed. II Edición. Bilbao, España: Misioneros Claretianos, Ediciones Mensajero, 2006.
Tom Hanks, Otras Ovejas, Buenos Aires**

Como Biblia de Estudio, esta nueva edición de *La Biblia de Nuestro Pueblo* supera la competición que nos ofrece *La Biblia de Jerusalén*, *La Biblia de Estudio Dios Habla Hoy*, y *Biblia de Estudio, Nueva Versión Internacional*, todas excelentes desde sus propias perspectivas ideológicas y teológicas. Comparada con las demás, lo novedosa de la BNP es que reemplaza las múltiples notas sobre temas aislados (variaciones textuales de los diversos manuscritos, posibles traducciones alternativas, perspectivas históricas, literarias, teológicas, etc.) con largas notas sobre cada perícopo o capítulo que procuran sintetizar los datos pertinentes de forma agradable e útil para el maestro, catequista o predicador. La perspectiva ideológica-teológica general es liberacionista, como es evidente en la nota sobre las mujeres en 1 Tim 2:8-15, donde concluye diciendo:

¿Qué decir de todo esto? Simplemente que el autor [que no es Pablo], en este caso, nos está transmitiendo *sus prejuicios culturales* y no la Palabra de Dios, gracias a la cual gran parte de ese *bagaje cultural* ha sido ya superado, aunque todavía quede mucho camino por recorrer para que la praxis de igualdad entre el hombre y la mujer en la Iglesia, se corresponda con la enseñanza y la praxis de Jesús de Nazaret” (2277-78; énfasis mío).

Como protestante/evangélico me regocijo al encontrar aliados Católicos tan firmemente comprometidos con la liberación de “la mujer” y (como es patente en otras notas) del “pobre”, pero mi hermenéutica de sospecho me lleva a cuestionar si algún día veremos un Mamá en vez de un Papa, o aun sacerdotes, obispos, arzobispos y cardenales femeninas. Y como señala continuamente la teóloga argentina Marcela Althaus-Reid en sus libros (escritos “en exilio” en Escocia), los teólogos de liberación, que tardaron décadas antes de reconocer que la mayoría de los/as pobres son mujeres, ahora están tardando décadas más antes de reconocer que un buen número de las mujeres son de color y lesbianas (para no hablar de los pobres gay/homosexual/queer).

Así, en los casos de los textos “garrote” utilizados para fomentar la violencia contra las minorías sexuales, es notable que la Biblia de Jerusalén tradujo correctamente Judas 7: “se fueron tras una *carne diferente*”. La nota explica: “*Carne que no era humana*, puesto que su pecado había sido el de querer *abusar de ’ángeles*” (p. 1815; énfasis mío). No obstante, la BNP repite el error común en las versiones evangélicas (desde la Reina Valera) y traduce “vicios contra la naturaleza”, una frase importada de Romanos 1:26-27 que nadie tiene que ver con el griego de Judas 7; y no ofrece nada en la nota sobre el error y prejuicio de la traducción.

En el caso de 1 Cor 6:9, la traducción de la lista de vicios dice “ni afeminados ni homosexuales” heredarán el reino de Dios, siguiendo el viejo error del inglés (RSV 1946) de poner en la mente de Pablo una palabra y concepto (“homosexual”) no descubierto hasta fines del siglo 19. Además de ser anacrónica (como tener a Jesús entrando en Jerusalén en un “Mercedes Benz”) la palabra “homosexual” incluye a mujeres, mientras el *arsenokoitai* del griego se limita a varones (probablemente los que someten a sexo anal a los *malakoi* (“suaves” jóvenes prostitutas). No obstante, la nota sobre 1 Cor 6:1-11 no cuestiona ni corrige nada de la traducción prejuiciosa ni tampoco dice una palabra sobre el “bagaje cultural” sexista y heterosexista que ignora la existencia de mujeres en el término “homosexual” y trata de una práctica masculina (sexo anal) sin tomar en cuenta lo que la psicología nos enseña ahora sobre orientaciones sexuales. Peor todavía es 1 Tim 1:10, donde ocurre solamente el término *arsenokoitai*, que se traduce “homosexuales”, como si fueron incluidas las lesbianas y que condena a toda persona de tal orientación homosexual, aunque cumplieran con las instrucciones del Vaticano de abstenerse de toda práctica sexual de por vida. Y otra vez, la nota sobre el texto (1 Tim 1:3-11) no dice una palabra para corregir la traducción prejuiciosa del texto ni de factores exegéticos y hermenéuticos en su interpretación (los documentos del Vaticano mismo demuestran menos prejuicio).

En el caso de Romanos 1:26-27 el prejuicio en la traducción es mínimo, pero la nota se limita a generalizaciones sobre el pecado y la ira y el amor de Dios, evitando toda referencia al tema. En Levítico 18:22 y 20:13 no hay problema de traducción, pero la nota sobre 18:22 la hace referir a “la homosexualidad” (p. 259), cuando el texto se limita a hablar de sexo anal entre varones. ¡Pero si fuera dirigida a una mujer, Lev 18:22 prohibiría a las mujeres tener relaciones heterosexuales! El único texto donde las notas de la BNP demuestran un poco de comprensión es el tratamiento de Sodoma en Gén 19. Aunque la nota habla de “la perversión sexual”, también refiere a “la violación del precepto/ley de hospitalidad” (100), pero sin explicitar que la “perversión sexual” se expresó en el esfuerzo de una banda de violar sexualmente a dos ángeles.

Corrección *La Biblia de Nuestro Pueblo* (L.A. Schökel) en su nota sobre Jueces 19 (“El crimen de Guibeá”) sobre las violaciones sexuales que mataron la concubina del levita, señala:

“Muchas personas han querido encontrar tanto en la historia de Sodoma [Génesis 19] como en esta historia [Jueces 19] una condenación a la ‘homosexualidad’. Debemos evitar el anacronismo al interpretar la Biblia. La palabra homosexual aparece recién en el s. XIX. En estas dos historias el verdadero crimen es la inhospitalidad, violencia y agresión fálica contra los extranjeros. En ambas historias, el falo sirve como arma de agresión que establece la relación de dominio y sumisión, prácticas muy usadas en las guerras”

¡Esta nota aún corrige la nota homofóbica sobre Sodoma en la misma BNP (para no hablar de las notas sobre Lev 18 y 20 y los textos del NT!) La NBJ traduce bien el texto de → Judas 7 y la nota interpreta el texto correctamente, pero sin refutar las traducciones y notas homofóbicas de otros textos. Pero la nota de la BNP sobre Jueces 19 por primera vez en castellano empieza la lucha de educar y advertir contra los prejuicios homofóbicos en las Biblias en castellano (abundan tales buenas traducciones y notas en inglés y otras idiomas).

Nota: Estoy muy agradecido a Esther Baruja y Kathryn Griess (anteriormente obreras con IFES en Paraguay y Chile, respectivamente) por mostrarme esta nota importante de la BNP. Posteriormente, también Juan Carlos Sánchez Sottosanto me escribió sobre esta nota y me animó corregir el lapso en esta reseña.